

EL ECO DE CARTAGENA.

Jueves 17 de Noviembre de 1881

LA CARIDAD.

«Charitas patien est, benigna est.»
(Ept. de S. Pablo á los Corintios.)Dios, en el libro de los preceptos,
recomendó como la primera entre
las virtudes, la Caridad.

¡Qué hermosa es!...

El bien es su objetivo; el amor,
su elemento teórico; realizarle, su fin
práctico.Santa Teresa de Jesús, al excla-
mar con aquella poesía propia de su
ardiente imaginación, refiriéndose á
Lucifer: «¡El desgraciado no ama!»,
es un bellísimo tipo de la caridad
teórica. San Vicente de Paul, soco-
rriendo á los galeotos, es el cuadro
más acabado de la caridad prác-
tica.La fresca brisa de un día de pri-
mavera no disipa con tanta faci-
lidad los negros celajes que en pos de-
ja una tormenta, como la caridad
los dolores del pobre.No es tan bella la sonrosada auro-
ra que sigue á una noche temerosa,
como el consuelo que se derrama en
el pecho del que sufre.Ni es posible que en el mundo
exista nada tan grato al corazón, co-
mo enjugar las lágrimas que el dolor
arranca á nuestros hermanos.Yo quisiera tener hoy un pequeño
rayo del talento de la inspirada y se-
rénica escritura del siglo XVI, que
acabo de citar, y su elegante pluma
para hacer la descripción de esa pre-
ciosa hija del cielo, llamada Cari-
dad; pero ya que esto no es posible,
me limitaré á decirlo: ¡Practicad la
caridad! Nada hay que satisfaga tan-
to á un corazón honrado.

¡No importa que seáis pobres!

¡Hay tantos medios para que la ca-
ridad pueda enjugar algunas lágrimas!¡Son tan inagotables sus recur-
sos!¡Nol Ninguno es pobre para prác-
ticarla en cualquiera de sus múlti-
ples manifestaciones.En prueba de nuestro aserto, va-
mos á referir un hecho que oímos de
los propios labios de una de las altas
dignidades de la iglesia.En un viaje que hizo por los pue-
blos de la provincia de Extremadu-
ra, fué obsequiado en una sus princi-
pales ciudades con un precioso rami-
llete de dulce.Su eminencia comprendió ense-
guida el gran provecho caritativo que
podía sacar del referido obsequio, y
lo puso en rifa. Excusado es decir
que las papeletas fueron vendidas
inmediatamente, dando un resultado
de más de 2.000 reales, que se desti-
naron para el socorro de los pobres.
Aquí parece que debía haber con-cluido el acto caritativo, pero no fué
así: la suerte favoreció con el rami-
llete á un señor cura párroco de una
de las aldeas más inmediatas á la ca-
pital, y el digno sacerdote, tomando
ejemplo de su superior jerárquico,
no se limitó como aquel á expender
un pequeño número de papeletas,
sino que rifó el objeto en combina-
ción con los 35.000 números de una
de las extracciones de la Lotería del
gobierno, dándole próximamente un
resultado de 800 duros, que dividi-
dos por mitad, y puestos en la Caja
de ahorros, aseguraron la subsisten-
cia de las dos familias más desgra-
ciadas del país.Esto prueba una vez más que sólo
los egoístas que, embriagados en sus
placeres y ocupados incansablemente
en buscar los medios de acrecentar-
los, no ven que muchos de sus seme-
jantes están sujetos por sus priva-
ciones y por carecer de pan que ofre-
cer á sus hijos, á los tormentos del
más acerbo dolor en todas fases.
Esos sí que son los verdaderos po-
bres, los tristes, los miserables!En su criminal egoísmo, no com-
prenden que no es la fresca lluvia
tan beneficiosa y tan fructífera á los
abrasados campos, ni que la gota de
rosal refresca y vivifica tanto á la
flor que languidece sobre su tallo,
como los consuelos que la caridad
derrama sobre el corazón de los que
padecen.Porque si los campos reverdecen
y la flor se mece enhiesta á impulso
de la brisa, á quien brinda frescos
perfumes, en los ojos de aquellos que
reciben el consuelo de la caridad,
aparecen perlas de incalculable pre-
cio, de un valor infinito; como que
son las perlas del agradecimiento con
que los ángeles forman la inmarcesi-
ble diadema que Dios pone en la
frente de los misericordiosos, y las
escenas que las han provocado, el be-
llo argumento de los ricos poemas
que entonan regocijados cerca del
trono del Excelso, por ser ellos los
más agradables á sus ojos, los que
más estima y mejor recompensa.Reparad si no los que hayais so-
corrído, de cualquier manera, una le-
gítima necesidad; reparad los ojos
de aquellos que han experimentado
los efectos de vuestro generoso cora-
zón, y los vereis humedecidos con
las lágrimas del agradecimiento.Esas son las perlas que los ánge-
les recogen para formar vuestra dia-
dema, en ella se ve brillar con carac-
teres imperecederos la dulcísima pa-
labra ¡CARIDAD!

FISIOLOGIA

«El cerebro de los criminales.»—
En un libro publicado por el Dr. Mo-
ritz Benedict, de Viena, leemos, en-
tre otras curiosas observaciones, la
de que en la mitad de los cerebros delos criminales persistentes, la cir-
cunvolucion frontal superior no es
continua, sino dividida en cuatro sub-
circunvoluciones análogas á la di-
posición de partes que se nota en
los animales carnívoros.En un reciente artículo afirma el
doctor que muchas perversidades
morales pueden y deben considerarse
resultantes de esta diferencia orgá-
nica del cerebro con relación al ti-
po normal, produciendo, como fácil-
mente se comprenderá, distintas
determinaciones.No puede considerarse fortuito,
dado el estado actual de la ciencia,
que las notas características de la
función mental en los más perversos
delinquentes, así como su anatomía
cerebral guarden cierta analogía con
las bestias feroces, sin que surja in-
mediatamente la idea de causa y
efecto.SIGNIFICACION
DE ALGUNOS NOMBRES.Es curiosa la significación de al-
gunos nombres personales usados
en Europa, unos procedentes de las
lenguas semíticas, otros de las grie-
gas, latinas, eslava y escandinava y
algunos de las góticas.Los nombres más gloriosos son
ciertamente los de los ángeles y ar-
cángeles, Miguel, Rafael y Gabriel;
Miguel, significa la fuerza suprema;
Rafael, la fuerza y la virtud; Gabriel,
la fuerza creadora, por lo cual éste
último nombre no es propio para la
mujer, por ser esencialmente mas-
culino.Jorge, significa dominador, subyu-
gador de la tierra, como derivado de
la voz griega Georgiós; Andrés en
griego, quiere decir hombre; Felipe,
espresa aficionado á los caballos;
Enrique propietario opulento, asi-
mismo Alejandro es de raíz griega,
y nombre usado desde tiempos re-
motos.Teobaldo es un nombre escandina-
vo que significa la voz de Dios y
amor.Carlos, en gótico, se traduce mu-
chacho joven; Jacobo en hebreo
equivale á seductor.De origen latino hay: Victor, ven-
cedor; Maximiliano, el mayor; Teo-
doro, don de Dios; Teófilo, amigo de
Dios.Entre los nombres godos pueden
citarse: Raimundo, de boca franca;
Edmundo, de boca noble; Alberto,
de doble raza; Eduardo, noble guar-
dian; Bernardo, corazón de oro; Gui-
lhermo, el que desea un casco; Fran-
cisco, el franco; Mauricio, hijo de
moró; Luis, del nombre franco; Klo-
dewig, significa el que conoce á los
hombres; Federico, rico en paz; Gus-
tavo, el que se apoya en Dios, etc.Entre los nombres femeninos tie-
nen origen sagrado, María, llena degracia, y Juana, predilecta de Dios.
Sofía, en griego, significa sabidu-
ría; Margarita, perla preciosa; Lu-
cia, en latín, luz; Teresa la que sabe
domar fieras; Alicia, derivado de edel
weiss flor de los Alpes, significa blan-
cura y caudor.La moda ha imperado también en
diversas épocas con la adopción de
nombres; cuando se rendía culto á
la mitología, eran común los nom-
bres Flora, Eglé, Eufrosina, Cipria,
Hébe, Aurora, Artemisa, Terpsicore,
etc. También en épocas de romanti-
cismo se prodigaban los nombres
Isabel, Ginebra, Malvina, Isaura,
Inés, Leonor, Violante, Leonarda y
Etelvina. Son franceses los nombres
de Albertina, Amanda, Amelia, Ama-
li, Josefina, Berta, Genoveva, Clo-
tildé y otros varios.

MARINA.

Resoluciones tomadas por este Mi-
nisterio.Destinos: Al departamento de Cá-
diz el teniente de navio D. José Maxc
Crohon y el teniente de navio, de pri-
mera clase D. Antonio Moreno Gue-
rra, se dispone que cuando el te-
niente de navio de primera clase
D. Eduardo Garay, caso en el mando
del vapor «Alerta», pase á desem-
peñar el destino de ayudante perso-
nal del Sr. almirante.Concesiones: Dos meses de licen-
cia al alférez de navio D. Antonio
García Gutierrez y al teniente de na-
vio D. Vicente de Santos.

CRONICA.

Se ha repartido el cuaderno 83 del
«Primer diccionario general etimoló-
gico de la Lengua Española», por don
Roque Bárcia, que contiene la le-
tra J.Recomendamos la adquisición de
este útil y notable Diccionario, que
puede adquirirse en la librería del
Sr. Velázquez, calle de Campos.Los tomos primero y segundo ya
terminados se hallan de venta al pre-
cio de 180 y 190 reales cada uno.La cosecha de naranjas de Alber-
rique presenta este año buen aspec-
to, según nos dice nuestro correspon-
sal, pagándose la arroba de aquellas
á cinco reales.Acaban de hacerse ensayos en Bru-
selas, por una comisión de médicos
y farmacéuticos, de un producto que
va á ser adoptado por el ejército
belga.Es una especie de carne en polvo,
del cual un kilogramo equivale á seis
de carne fresca.

Se puede comparar este polvo al